El nombre de la rosa. Humberto Eco. Título original: Il nome della rosa.
Todo comienza una hermosa mañana de finales de noviembre del año 1327 cuando Fray Guillermo de Baskerville, un monje franciscano y antiguo inquisidor, y su inseparable discípulo el novicio Adso de Melk, que es quien relata la historia, acuden a una abadía benedictina situada en el norte de la península italiana para intentar esclarecer la muerte del joven miniaturista Adelmo da Otranto. Durante su estancia en la abadía van desapareciendo misteriosamente más monjes, a quienes encuentran muertos al poco tiempo. Lentamente y gracias a la información aportada por algunos monjes, Guillermo va esclareciendo los hechos. El móvil de los crímenes parecen ser unos antiguos tratados sobre la licitud de la risa que se encuentran en la biblioteca del complejo, de la cual se dice que es la mayor del mundo cristiano. ¿Quién es el asesino? ¿Qué hicieron sus víctimas para morir asesinadas? Nadie lo sabe.

Tras múltiples ensayos y teorías, Umberto Eco publicó en Italia en el año 1980 su primera novela: El nombre de la rosa. Es una combinación de la crónica medieval y la novela policiaca con una reconstrucción sorprendente de la época, que no sólo se centra en la forma de vida de los monjes de una abadía benedictina, sino que también lo hace en la ideología y forma de pensar y sentir del siglo XIV. La teología y el misterio se funden en una sola novela, complementándose mutuamente y dando una sensación de realidad que pocas novelas consiguen producir. Aunque el manuscrito de Adso de Melk (sobre el cual el autor habla en el prólogo diciendo que fue su fuente de inspiración) sólo fuesen las invenciones de un monje, no me importaría porque para mí seguiría siendo una crónica tan verídica como las de los historiadores de aquel tiempo, que pone a mi alcance una visión clara de una época tan conflictiva como fue aquélla.

Tiene pasajes excepcionales, magníficos, y hay que reconocer que también tiene algunos que son un poco pesados. Ése en el que Guillermo y Adso consiguen entrar en la biblioteca es a mi juicio en mejor de toda la novela; describe con una exactitud sorprendente la situación de los libros y salas en ese laberinto según su tema y siguiendo el orden de colocación de las tierras conocidas hasta ese momento por el hombre según su posición en el globo.

Creo que es una de esas novelas de lectura obligada y que todo el mundo debería leer por lo menos una vez en la vida. También hay gente que dice es muy pesada y difícil de entender, pero (al igual que El Quijote) a mí no me lo parece en absoluto y, es más, pienso que no hace falta tener grandes conocimientos históricos para leerla y que cualquiera puede hacerlo sin tener que pararse a pensar si es un libro adecuado o no a su edad. Tan sólo tiene que disfrutar de una trama apasionante y llena de intrigas y misterios que no hace más que sorprenderte en cada momento, incluso en el final, ya que el asesino es el menos sospechoso.

Y, en fin, como dice la última frase: Stat rosa prístina nomine, nomina nuda tenemus.

Resumen:

"El nombre de la rosa" La película comienza apareciendo un muerto en un monasterio medieval. Para investigar el caso la Santa Inquisición envía a un hombre, Guillermo de Baskerville, y a su ayudante, Adso. Conforme estos van investigando van apareciendo otros muertos y esto provoca que los monjes se alteren y comiencen a atribuir las muertes a diferentes profecías relacionadas con el diablo, ya que todos los muertos aparecen con las mismas características: - La lengua negra, manchas de tinta en los dedos y tras haber estado en la biblioteca. Guillermo quiere acceder a la biblioteca pero nadie le deja entrar a ésta, ya que para los monjes es un sitio de estudio y tranquilidad, prohibido a todos aquellos ajenos al monasterio. Guillermo comienza a sospechar que sea a causa de un libro maldito o escrito con tinta envenenada. Éste descubre como acceder a la biblioteca por una especie de laberinto. Al llegar al fina l de del laberinto se encuentra con un espejo, el cual debe abrir, aunque en un principio no sabe como abrirlo. Guillermo logra abrir el espejo tras mucho pensar, y se encuentra tras éste una pequeña sala con un monje viejo y sabio. Éste le entrega un libro a Guillermo y a su ayudante. El libro es un libro prohibido, ya que es un libro cómico, escrito con tinta envenenada y es utilizado por el monje anciano para matar a todos aquellos que tienen tentaciones de leerlo. Guillermo va a leer el libro y se pone un guante para no morir envenenado, entonces el monje coge el libro y comienza a comérselo y más tarde provoca un

incendio con el libro. Adso logra huir, aunque Guillermo queda atrapado. El monje muere de envenenamiento y calcinado. Guillermo logra salir del monasterio incendiado y salvar algunos libros. La Santa Inquisición huye en una carreta y queda atrapada y a punto de caer por un barranco, los monjes y la ciudadanía tiran la carreta con ésta dentro por el barranco.

Mientras todo esto ocurre, la Santa Inquisición condena a un monje loco y a una chica, éstos están acusados de mantener relaciones con el diablo. Durante el incendio todos huyen y dejan allí colgados al loco y a la chica. El loco muere calcinado y la chica logra salvarse. Ésta se encontró con Adso con el que mantuvo relaciones sexuales, adso la quería pero la dejó allí y siguió con su maestro, al llegar al lugar de destino éstos se separaron y nunca más han vuelto a saber el uno de otro.

Los monasterios y sus costumbres:
Los monasterios medievales eran centros de sabiduría, de cultura y organizados piramidalmente.

Centros de sabiduría:
Eran centros dedicados al estudio en los cuales se guardaban amplios conocimientos filosóficos y demás artes y ciencias. Los monjes más inteligentes se dedicaban a estudiar, comprender y copiar libros de amplias materias antes nombradas.

Centros de cultura:
En los monasterios se conservaban extensos libros y los cuales sólo podían ser leídos por los monjes, ya que eran los únicos que conocían la escritura y la lectura.

Organizados piramidalmente:

Estos centros estaban formados por diferentes personas organizadas de la siguiente manera:
El abad: era el “director” del monasterio, todo aquello que realizara el monasterio era decidido por él.

Los monjes dedicados al estudio: eran monjes que dedicaban toda su vida a copiar libros en el scriptorium. .

Los monjes dedicados a las tareas caseras: eran monjes que dedicaban su vida a mantener limpio el monasterio y a alimentar al resto de monjes.

En los monasterios medievales reinaba el poder de Dios reflejado en la Santa Inquisición, que mandaba sobre todos aquellos que eran herejes y blasfemaban contra Dios y su religión: la cristiana. Los monjes herejes eran limpiados de sus blasfemias mediante la muerte y su sacrificación.

Los monjes vivían entregados al cristianismo y practicaban de lleno éste. Ejemplos que nacieron de la religión practicada en los monasterios es el canto georgiano, que surgió en medio de una sociedad monástica católica, y trataba de reflejar la religión en cantos (ahora cantos eclesiásticos)

En la película “ El nombre de la rosa” se notan algunas de estas características como:

Existe una extensa biblioteca con un scriptorium, lo cual refleja que son grandes centros culturales y de estudio.

El monasterio en el que sucede la película se aprecia la organización piramidal: existe un abad, monjes que se dedican de lleno al lectura, estudio y copia de libros y monjes que emplean su tiempo en la limpieza del monasterio y demás tareas de éste (ej. Toque de campanas a las horas eclesiásticas, etc.).

Se aprecia en la película la religiosidad medieval ya que aparecen juicios con la Santa Inquisición y los cantos georgianos.

El nombre de la rosa

Der Name der Rose, Jean-Jacques Annaud, Alemania, 1986. Por Enrique Posada
Una de las cosas bellas de esta época es la facilidad con la que cualquiera puede revivir los gustos del cine. Al alcance de la mano está ver una y otra vez una película, sea en el teatro, en casa o en cualquier sitio de la red. Los detalles se pueden observar con calma y la historia adquiere sentido renovado. Con ese espíritu he vuelto a ver El nombre de la rosa.

Dirigida por Jean-Jacques Annaud en 1986, se basa en la excelente novela del mismo nombre, escrita por Umberto Eco en 1980. Eco es un escritor excepcional, que combina la literatura, la historia, la investigación y la academia. El éxito popular de la película fue grande, tal como había sucedido con la novela. Como pasa fácilmente con las películas basadas en novelas de alta calidad, la crítica fue con frecuencia dura, señalando que traicionaba el libro, o que no estaba a la altura de la obra literaria.

La película se centra en dos personajes, el franciscano Guillermo de Baskerville y su discípulo el joven novicio Adso de Melk, quienes llegan a una abadía benedictina en las montañas italianas, famosa por su biblioteca, llena de obras únicas, restringidas a los especialistas. Guillermo, ha venido a la abadía para participar en una reunión entre los delegados del Papa y los líderes de la orden franciscana, para resolver problemas doctrinales. Pero el éxito de este encuentro se ve amenazado por una serie de muertes. Guillermo, auxiliado por Adso, se sirve de su inteligencia, de su capacidad de observación y de su sentido común para resolver toda una serie de misterios.

La inteligencia y los métodos racionales de Guillermo deben enfrentarse a las supersticiones, a la ignorancia, al fanatismo y a la decadencia de monjes, inquisidores y prelados. Se crea, de esta forma, un ambiente de novela policíaca que supera con ventaja a las mejores de Sherlock Holmes.

Es grande el desafío que tuvo que enfrentar Annaud para llevar la novela al cine. El lenguaje de Eco es refinado, la historia es muy rica en detalles y se desarrolla a modo de laberinto, los personajes son diversos, cada uno atractivo y misterioso. El lugar es protagonista en la novela: la abadía, sus espacios y su rica biblioteca medieval, plena de tesoros antiguos, una de las especialidades de Eco. Creo que el director lo ha resuelto todo bastante bien y al final ha descifrado su propio laberinto en forma digna y respetuosa con la novela.

Debo decir que me encantan las actuaciones de Sean Connery. Me impresiona la forma en que ha desarrollado su rica carrera como actor, desde las viejas épocas de James Bond hasta sus recientes papeles de hombre maduro, inteligente, sabio. En esta película desempeña tres roles: el de Guillermo de Baskerville, el del actor maestro que educa a su coprotagonista Christian Slater (el novicio Adso de Melk) y el de lector encantado con la obra de Eco, que va viviendo y descubriendo el sentido oculto de la trama a medida que la recorre.

Slater se deja llevar y en esta forma nos lleva también a los espectadores, que nos unimos a él en la curiosidad por los misterios, en la admiración por la sagacidad de Guillermo y por la calidad artística de Connery, en el impacto y la sorpresa ante la continua novedad que ofrece un sitio lleno de misterio y de extraños personajes, como la abadía.

Esta es una película de laberintos. Un laberinto es un lugar formado por pasajes y encrucijadas, intencionadamente enredadas para confundir a quien se atreva a adentrarse. Es un laberinto la Edad Media, con sus intrincados debates teológicos, morales y filosóficos; lo es la inquisición: quien cae en sus redes, por inteligente que sea, puede no encontrar la salida; son laberintos las mentes de los monjes del monasterio, atormentadas por miedos, soledades, dudas, fanatismos, egoísmos y frustraciones; es un laberinto la abadía, con su compleja estructura ideológica, económica y espacial, rica en imágenes, ritos, cantos, prohibiciones, reglamentos y oficios. El símbolo de todo esto es el laberinto de la biblioteca, que se constituye en la novela en tema central y en la película en rica imagen, como sacada de un dibujo de Maurits Cornelis Escher.

¿Cómo llevar a los espectadores por estos laberintos, de manera que no se sientan derrotados y perdidos en la complejidad? Eco lo logra en su novela con habilidad de maestro consumado, que no pierde el hilo de la explicación, pero que a su vez no hace concesiones a sus alumnos lectores: ellos deben, a su vez, comprometerse con la lectura y meterse en las historias, documentadas pero entretenidas. Más difícil es para Annaud, que solo cuenta con dos horas de atención por parte de los espectadores, en las cuales deben entrar y salir del laberinto. Afortunadamente, el guión y la actuación han estado a la medida.

Guillermo (Sean Connery) recorre laberintos, como diciendo las palabras del pintor René Magritte: "Lo que tú ves no es lo que yo veo y lo que tú crees que ves no es lo que yo creo que veo". Así, con esta visión de contrastes, Guillermo recorre las mentes y los espacios, capaz de ver lo que está oculto en los laberintos y detrás de los espejos y de visualizar lo que sucede en las mentes tortuosas e indescifrables de los seres humanos.

En cuanto a su discípulo Adso (Christian Slater), va siguiendo a su maestro, como dice Lope de Vega "Dando voy pasos perdido / Por tierra que toda es aire / Que sigo mi pensamiento / Y no es posible alcanzarle". Lo hace como joven inquieto y admirado, que se pierde en sus propios pensamientos y conjeturas, a la vera de su sabio maestro de mente despierta y superior.

La fotografía y el maquillaje son memorables. Monjes de caras extrañas, a la vez repulsivas y atrayentes; instrumentos de ciencia y de tortura medieval; escenas de sangre y de devoción; serenos espacios, scriptoriums y templos; estantes repletos de libros incunables; imponentes edificios medievales. Son preciosas las escenas en la habitación de los protagonistas, entrada la noche: Adso se duerme pensando muchas cosas, lleno de preguntas; Guillermo enseña, responde, estudia, planea; la iluminación en claroscuro es una obra de arte. En las mañanas, el alba, las montañas lejanas, son registradas en bellas tomas, poco usuales en el cine, que casi nunca recoge amaneceres.

El lenguaje y los diálogos muestran diseño, buen trato. Dice Guillermo: "Cuando una roca cae, ya no hay lugar para el diablo"; es decir, la ciencia experimental destruye las explicaciones mágicas y fantasiosas. O, "la distancia entre la visión extática y el frenesí pecador es demasiado corta", para que Adso sepa que hay un equilibrio inteligente en la vida. Y éstas, "a las ratas les gusta más el pergamino que a los sabios", reflexionando sobre la excelsa biblioteca de la abadía, más visitada por las ratas que por los lectores; "Si tuviera respuestas para todo estaría enseñando teología en París", para indicarle a Adso que el hombre de ciencia práctico a veces se queda sin respuestas, ya que no maneja verdades reveladas.

Ha sido un buen ejercicio volver a ver esta película, para recrear el sentido de la búsqueda razonada de las verdades ocultas, con una dosis de humor, con sentido respetuoso por las personas y por los hechos, con curiosidad y propósito inagotables. Pienso que el maestro detrás de estas enseñanzas es Umberto Eco y que Jean-Jacques Annaud fue su digno transmisor, con la eficaz ayuda de Sean Connery.

La película consiguió un total de dieciseis premios en distintos festivales y concursos internacionales, entre ellos el César de la Academia francesa a la mejor película extranjera en 1987 y dos Premios BAFTA británicos: uno para Sean Connery como mejor actor y otro para Hasso von Hugo por el mejor maquillaje en 1988.

REPORTE PELICULA “NOMBRE DE LA ROSA”

1.1 En la película podemos ver características de los principios de la Baja Edad Media. Según Juan Delgado y Juan Gutiérrez (1998), se había planteado un pensamiento aristotélico donde la Naturaleza era estrictamente cualitativa y dudosa. Baskerville es muy fiel a los pensamientos y libros publicados por Aristóteles, aunque al mismo tiempo está promocionando otro pensamiento

matemático, de origen platónico, que en ese tiempo apenas se estaba introduciendo. Era un pensamiento cuantitativo que buscaba explicar los hechos y fenómenos con el método científico.

2.1 En la trama que expone la película se destaca dos posiciones claras, bien definidas y opuestas respecto al proceso de conocimiento. Por un lado está el fanatismo religioso que es un reflejo claro del legado del pensamiento de la Baja Edad Media, donde el teocentrismo dicta que el universo y todo lo que en el exista debe explicarse mediante un argumento religioso ya que todo tiene origen divino, además de aceptarse como invalida – o herejía según esta época- cualquier otra explicación laica
o natural. Este pensamiento se distingue claramente en la película en la idea de la mayoría de los monjes, pues atribuyen la causa de las muertes (asesinatos) que se suscitan en la abadía a una posición demoniaca, un demonio que ha tomado el lugar.

La otra posición que se describe en la película es la que es tomada por parte del franciscano Guillermo de Baskerville, esta postura se apega bastante a el paradigma vigente de la ciencia clásica. Guillermo de Baskerville hace uso del método científico en su investigación para esclarecer los hechos de muerte, no se propone la investigación teniendo en cuenta una explicación religiosa previa sino más bien se basa en una relación causal donde Dios no interviene. Otro aspecto notable es en el cual siempre procura la prueba de sus hipótesis y su posterior modificación. En general, siempre utiliza el método hipotético- deductivo que es la base de la ciencia actual.

3.1 Guillermo de Baskerville, inicia sus investigaciones fuera de la visión del “espíritu”, cuando sus observaciones empiezan a ser desde una perspectiva más científica y menos creyente, por lo cual él va a la escena de los hechos y analiza cómo fue que pudieron ocurrir, esto se ve en la escena en la que él va a ver como pude caer de la torre.

Él no cree que estas muertes se estén dando por que el monasterio este embrujado, o se esté practicando algún tipo de satanismo, Baskerville es más escéptico y evalúa la evidencia que se da en cada caso antes de creer lo que dice las demás personas del monasterio, el busca otra pistas que puedan dar un motivo distinto a los asesinatos ocurridos, como por ejemplo lo común que hay entre los asesinatos, él llega a descubrir que todos tienen las machas en los dedos y la lengua.

Buscar crear una explicación del caso, por lo que es necesaria la creación y comparación de sus hipótesis y además de una mejor indagación para llegar a esta explicación, esto se ve que Baskerville no se queda tan solo con las pistas que están en el lugar de cada asesinato, si no que este se involucra mas en saber de la persona asesinada y la labor que desempeñaba, para saber si puede haber alguna razón por la cual lo acecinaron, es así como llega a la biblioteca y logra encontrar el papel con el mensaje oculto, y posterior a esto el libro que estaban traduciendo, aunque después se lo quitaron, además de que también logra entrar a la biblioteca oculta que había en el monasterio.

4.1 Cuando Guillermo de Baskerville llega a las escenas de crimen el aplica la observación y recolección de datos. En el momento que el segundo monje fue encontrado, Guillermo observó la escena y encontró huellas de un zapato lo cual comprobó que el cuerpo fue llevado a ese sitio por otro persona de un tamaño grande. Además Baskerville formaba varias hipótesis que él trataba de comprobar. Por ejemplo, en el primer crimen él pensaba que fue un acto de suicido hasta que se murió una segunda persona que tenía las mismas manchas negras en el dedo índice y la lengua. Luego todos los cadáveres que se encontraban tenían las mismas manchas. Allí Guillermo formula una hipótesis nueva la cual establecía que todos fueron asesinados por un libro envenenado.

Ensayo sobre “El nombre de la rosa”

Esta película está basada en la novela homónima escrita por el italiano Humberto Eco, la cual fue publicada en 1980 y es considerada literatura contemporánea universal, de misterio e histórica. Jean-Jacques Annaud, director de nacionalidad francesa, llevó esta historia a la pantalla grande en 1986, con un elenco que incluyó a Sean Connery y a Christian Slater. El filme logra transportarnos a la época en que se desenvuelve la historia, que es el siglo XIV, en plena edad media y durante la Santa Inquisición.

La arquitectura medieval es notable en la abadía en la que suceden los hechos, esta se ve construida en su mayor parte de piedra y en forma de fortaleza, en el interior se distinguen los relieves esculpidos en la piedra y la oscuridad es un factor importante ya que contribuye al ambiente de misterio que propone la historia.

Otro aspecto importante son los libros que se manejan en el monasterio, ya que estaban escritos en latín, y muchos habían sido traducidos del griego. Aparte nos damos cuenta por su gran biblioteca, que ya existían muchos escritos, sin embargo, la iglesia tenía poder sobre ellos y limitaba toda esa sabiduría, la manejaba a su conveniencia, porque es más fácil dominar a un pueblo ignorante. Es muy interesante ver como la risa
y la comedia eran consideradas como algo negativo, en este caso el ejemplo es el libro envenenado escrito por Aristóteles, en torno al que gira la trama.

Los conocimientos científicos; la biología, la alquimia, etcétera, también son resaltados a medida que van ocurriendo las misteriosas muertes. Observamos como William de Baskerville realiza lo que vendría siendo una autopsia, para poder descifrar la causa de los decesos, que todos adjudican al demonio y al Apocalipsis.

También, se ponen en evidencia los crueles castigos que la iglesia utilizaba, y como casi todo era considerado herejía. Eran muchas las injusticias que esta cometía, y eso se debe a que tenía el mayor poder. Una parte en la película muestra como la gente del pueblo tenia que pagar algo a la iglesia y como esto incrementaba la pobreza en la que vivían, además se muestra la inmundicia en la que vivían todas estas personas, incluyendo a “la rosa” que es la mujer de la que se enamora Adso de Melk, el aprendiz y compañero de William, y quien narra toda la historia.

La edad media es considerada como una época oscura y la película transmite esto exitosamente. A pesar de haber sido realizada hace veinticuatro años, esta producción tiene muy buenos elementos técnicos, y el argumento de la historia es muy bueno e interesante.

"El nombre de la Rosa" Una película para pensar

Actores principales: Sean Connery (William de Baskerville), F. Murray Abraham (Bernardo Ghi), Christian Slater (Adso de Melk), ElyaBaskin (Severinus) Feodor Chaliapin hijo (Jorge de Burgos), William Hickey (Ubertino de Casale), Michael Lonsdale (el abad), Ron Perlman (Salvatore), Volker Prechtel (Malachia), Helmut Qualtinger (Remigio de Varagine), Valentina Vargas (la chica), Leopoldo Triste (Michele de Censena), Andrew Birkin (Cuthbert de Winchester)

Breve resumen de la película
CONTENIDOS
"Dos monjes franciscanos se aproximan a un monasterio benedictino situado en lo alto de una colina. Son los primeros en llegar a una reunión cumbre de clérigos. En el monasterio se ha producido un asesinato y el abad le pide al hermano Williams (Sean Connery) que trate de resolver el caso pero sin entrar en la majestuosa biblioteca, orgullo del monasterio. Sin embargo la clave del asesinato está en la biblioteca. Esa extraordinaria película está basada en la mundialmente conocida novela de Umberto Eco.
"En virtud de la duración de la película (130 minutos)
Contexto histórico: la película se desarrolla a fines de la Edad Media, también denominada en algunos manuales como la Etapa Oscurantista y dónde el poder de la Iglesia y su manejo del conocimiento comenzaba a ser discutido.

El rol de la Iglesia en la Edad Media.
Uno de los acontecimientos más relevantes de la época medieval es la organización del Papado (gobierno de la Iglesia). En ese período los papas lograron varios cambios destacados, entre los que se cuentan la independencia de la Iglesia de la monarquía, y el intento de los papas de transformarse en autoridades políticas universales, para gobernar igual que los reyes y emperadores.
En la sociedad el clero desempeñó un papel primordial frente a la anarquía social existente, imponiendo el principio del orden, prestando ayuda a los débiles y conservando los restos de civilización.
En la Edad Media los países cristianos se encontraban divididos en diócesis, cada una de ellas dirigida por un obispo.

Los obispos, sacerdotes y párrocos vivían entre los fieles, y se les denominaba secular o seglar porque pertenecían a la sociedad. Junto a este clero secular existía otro, cuyos miembros se sometían a un estilo de vida con estrictas reglas que limitaban toda su existencia. Eran los llamados regulares o monjes, quienes habitaban los monasterios o abadías, y cuya agrupación se conocía como orden. La de los benedictinos era la más antigua, y la regla de su fundador —San Benito— sirvió de modelo a los demás fundadores de órdenes.
Los benedictinos debían cumplir compromisos esenciales (votos), como la obediencia, la pobreza y el trabajo. Su labor intelectual fue bastante destacada, por cuanto diariamente consagraban dos horas a leer y escribir, siendo la base del saber medieval. Los franciscanos predicaron el ideal de pobreza y humildad, mientras que los dominicos se ocuparon principalmente de la enseñanza y el estudio teológico en las universidades.
Pero el aporte de los regulares no se limitó solo al saber intelectual. Su influencia además repercutió en el desarrollo de poblaciones y en la asistencia social, ya que era la Iglesia quien se preocupaba de los pobres, enfermos, viudas e indigentes. En el siglo XII y XIII se fundaron numerosos hospitales o casas de Dios, incluso en los pueblos más pequeños.

La iglesia y la enseñanza

Durante la Edad Media la ausencia de textos escritos determinó el predominio de la enseñanza oral. La enseñanza durante el Medioevo se dictaba en latín y era gratuita. Estaba exclusivamente en manos del clero, tanto de los sacerdotes en las parroquias como de los monjes en las abadías.
Las escuelas estaban abiertas a todo el mundo y gracias a ello fue que personas de muy baja condición económica pudieron educarse y aprender materias como gramática, retórica, teología, dialéctica, aritmética, astronomía y música.

En una hermosa mañana de finales de noviembre de 1327, el fray Guillermo de Baskerville y su alumno y fiel acompañante, Adso de Melk, llegan a la Abadía cuyo nombre conviene cubrir con un piadoso manto de silencio. En la Abadía, una serie de asesinatos comienza a perturbar la paz y el “silencio de oración” que suelen reinar en estos lugares. Esta cadena de asesinatos se sucede por el único motivo de mantener en secreto un hipotético “Tratado de la risa”, atribuido al inmortal Aristóteles, que los jóvenes copistas descubren como Una verdad que no debe ser ocultada. Los que tratan de copiar el libro, o son iniciados en el conocimiento de su existencia, mueren misteriosamente. El monasterio cuenta con una Biblioteca que es un Laberinto. El director de la Biblioteca es un monje viejo, ciego, enloquecido, que ha llegado a la conclusión de que la alegría exagerada es el mayor de los pecados. Guillermo y Adso se lanzan a la aventura laberíntica que implica descubrir al causante de las muertes. El camino hacia este descubrimiento termina con el fuego, el fuego que lo devora todo, que arrasa con todo: libros, riquezas, cuerpos. Después de todo, todo lo que queda de una rosa, es sólo su nombre. Poco después de que la Iglesia de Roma hubiera consolidado su poder a principios de la Edad Media, los herejes pasaron a ser contemplados como enemigos de la sociedad. Apelando en nombre de la unidad cristiana y de las reglas que regían a la sociedad Medieval, se consideraba a los herejes como traidores de la convivencia de la sociedad misma. La Inquisición fue creada para combatir a estos herejes. La mayor parte de los inquisidores eran Franciscanos y Dominicos, ya que ambas órdenes religiosas gozaban de fama de instruidas, educadas y competentes. Los inquisidores trabajaban en cooperación con los obispos locales de cada región y se procedía invocando a una Técnica Judicial conocida por Inquisitio. Existen fundadas dudas sobre la buena fe y legalidad de la mayoría de estos juicios, ya que las informaciones y acusaciones en la mayoría de los casos eran infundadas o falsas, y obedecían a obscuras venganzas personales. La tortura era el instrumento utilizado generalmente para arrancar la confesión del considerado hereje, que la mayoría de las veces terminaba por confesar su culpabilidad, aunque no fuera culpable. Los inquisidores se atribuían un poder sobre la vida y la muerte de ese “otro”, enemigo, poder, que a su vez, les había sido otorgado por el mismo Dios. Se trataba de la mano de Dios, castigando a los infieles, a través de la mano de los inquisidores.

EL LABERINTO

A propósito del laberinto que esconde la biblioteca dice Eco que los hay de 3 tipos: - Uno es el griego, que no permite que nadie se pierda: se entra y se llega al centro, y luego se vuelve desde el centro a la salida. En el centro está el Minotauro, si no la historia no sería interesante. El terror surge porque no se sabe dónde llegaremos ni qué hará el Minotauro. - Luego está el laberinto manierista: si lo desarrollamos encontramos una especie de árbol, una estructura con raíces y muchos

callejones sin salida. Hay una sola salida pero podemos equivocarnos. - Por último, está la red, la que Deleuze y Guattari llaman rizoma. En el rizoma, cada calle puede conectarse con cualquier otra. No tiene centro, ni periferia, ni salida, porque es potencialmente infinito. - Eco dice que el laberinto de su biblioteca sigue siendo un laberinto manierista, pero el mundo en que Guillermo se da cuenta de que vive ya tiene una estructura rizomática: o sea que es estructurable pero nunca está definitivamente estructurado. - Esto, también, me hace pensar que Guillermo, en su investigación sobre los asesinatos de la Abadía, va construyendo un diagrama, un mapa, va siguiendo diferentes líneas. Las líneas son los elementos constitutivos de las cosas y de los acontecimientos. Ya lo dicen Deleuze y Guatari. El mapa es abierto, es conectable en todas sus dimensiones, desmontable, reversible, modificable. Hasta dar con el asesino, va caminado, se va moviendo, sobre un laberinto rizomático, compuesto por líneas duras, de segmentariedad, de estratificación, pero también por líneas de fuga o de desterritorialización, por líneas más flexibles, llenas de acontecimientos, de inesperado, o por líneas abstractas, de deseo que energetiza todo pero sólo agenciándose, combinándose con las otras dos.

LA RISA

La risa es otro tema a analizar. Para tal fin extraje pasajes del libro que hablan de la risa: "…aquí Aristóteles ve la disposición a la risa como una fuerza buena, que puede tener incluso un valor cognoscitivo, cuando, a través de enigmas ingeniosos y metáforas sorprendentes, y aunque nos muestre las cosas distintas de lo que son, como si mintiese, de hecho nos obliga a mirarlas mejor, y nos hace decir: Pues mira, las cosas eran así y yo no me había dado cuenta…" "…este libro podría enseñar que liberarse del miedo al diablo es un acto de sabiduría…". "…y la risa sería el nuevo arte, ignorado incluso por Prometeo, capaz de aniquilar el miedo…" "…Quizá la tarea del que ama a los hombres consista en lograr que éstos se rían de la verdad, lograr que la verdad se ría, porque la única verdad consiste en aprender a liberarnos de la insana pasión por la verdad…"

La risa siempre ha molestado a la autoridad, en este caso la autoridad sería la Iglesia, el poder eclesiástico, porque es una señal natural de las pasiones más profundas, una vanidad individual súbita ante las deformidades de uno mismo y de cuanto nos rodea. La risa nos eleva, en resplandor, a estados superiores de la conciencia. En el Medioevo se dijo que la risa es una cualidad exclusiva del hombre. Es un término técnico en la filosofía. La risa es una cualidad que pertenece sólo al hombre, por consiguiente ni a los animales ni a ningún otro ser. Jorge: "… La risa sacude el cuerpo, deforma los rasgos de la cara, hace que el hombre parezca un mono".

William: "Los monos no ríen, la risa es propia del hombre, es signo de su racionalidad" Otras de las características que pertenecen sólo al hombre no es el hecho de morir, porque todo lo que vive muere, sino el hecho de saber que morirá. Entonces el hombre tiene dos cualidades: saber reír y saber que morirá. ¿Hay una relación entre estas dos cualidades? Creo que sí. La risa es una manera de mostrar la continua vulnerabilidad de la vida, de la existencia; es poder salir del drama. Es un modo de protegernos de la esencia de la muerte, del dolor. "Moriremos, sí, el mundo desaparecerá", pero podemos sonreír por ello, y la ironía, el humor, el juego nos sirven para no tomar demasiado en serio la vida. La risa es, también, un modo de resistirse al poder dominante el cual se ha proclamado en defensa de lo serio, solemne y aburrido. De resistirse a ese poder que se pretende total y que se ejerce sobre los cuerpos y el deseo. La risa es una línea de fuga, de desterritorialización, que escapa a las líneas de segmentariedad y de estratificación.

En La Novela de Occidente, el profesor Alberto Ascolani escribe que el poder despótico no soporta el humor, porque el humor hace presente a un sujeto otro. Un sujeto que en ese acto muestra que no está sujetado a las relaciones de poder y a la estructura despótico – burocrática de la institución. En la novela El nombre de la rosa se desarrolla una discusión sobre si Cristo había reído o no. "A la pregunta sobre si Cristo reía, se podría oponer esta Iglesia fastuosa, solemne, seria hasta la muerte, a la imagen de S. Francisco pobre, alegre y lleno de amor por lo creado"1.

EL TENEDOR

Para terminar, quiero hacer referencia a un pasaje del libro que no pude dejar de relacionar con el texto "Civilización y subjetividad" de Norbert Elias. El pasaje dice así: - "Observé, detalle bastante raro, que también disponía de una horquilla metálica, cuya forma me recordaba la de las lentes de mi maestro: hombre de noble extracción, nuestro anfitrión no deseaba ensuciarse las manos con la comida, e incluso nos ofreció su instrumento, al menos para coger las carnes de la gran fuente y ponerlas en nuestras escudillas. Yo no acepté, pero Guillermo lo hizo de buen grado, utilizando con

desenvoltura aquel utensillo de señores…”. En este texto “Civilización y subjetividad” se hace referencia al uso del tenedor como signo para marcar distancia entre los cuerpos de las otras personas y el cuerpo propio. El tenedor comenzó a utilizarse en Francia a finales de la Edad Media (procedente de Italia). En un principio fue utilizado para tomar trozos del plato común, y su uso se reducía a la nobleza cortezana y a algunos ricos pertenecientes a la burguesía. El autor dice que la utilización del tenedor se debe a un lento y profundo cambio en el subconsciente de las personas de una determinada sociedad. Estas personas habían comenzado a elevar un muro afectivo entre sus cuerpos y los de los demás. Durante siglos este muro no existió. El cuerpo de otra persona no era algo embarazoso, no se sentía la necesidad de mantener distancias. Una de las manifestaciones del proceso de civilización consiste en la creación de esas distancias y en la multiplicación de reglamentaciones y prohibiciones. Con el paso del tiempo este proceso se desarrolló poco a poco, llegando estas normas a hacerse inconscientes y por tanto automáticas.